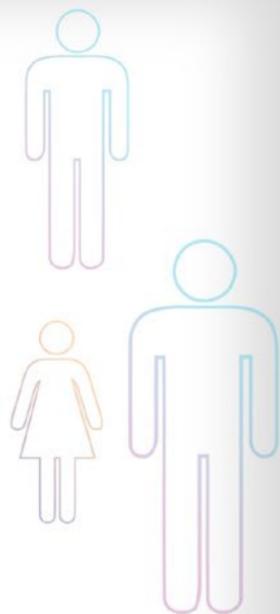
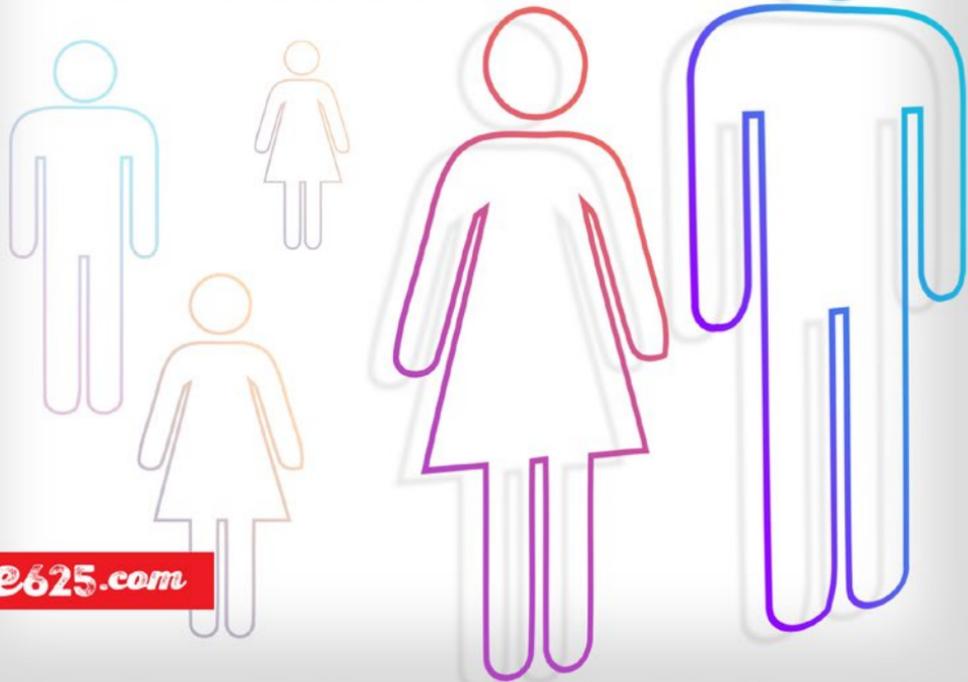


IDENTIDAD  
*Sexual*  
Y DESARROLLO  
*de*  
*Género*



LO QUE SEGURO DEBES SABER

ESTEBAN BORGHETTI



**e625.com**

**IDENTIDAD SEXUAL Y DESARROLLO DE GÉNERO**

e625 - 2023

Dallas, Texas

e625 ©2023 por Esteban Borghetti

---

Todas las citas bíblicas son de la Nueva Biblia Viva (NBV) a menos que se indique lo contrario.

Editado por: **Virginia Bonino de Altare**

Diseñado por: **JuanShimabukuroDesign**

ISBN: 978-1-954149-28-1

IMPRESO EN ESTADOS UNIDOS





Esta es una muestra gratis  
para que puedas espiar este libro.

En e625.com estamos muy entusiasmados  
de que puedas aprovechar este contenido  
y conseguir el libro completo,  
ya sea en formato físico  
en cualquier librería cristiana,  
en nuestra tienda online  
([e625.com/tienda](http://e625.com/tienda))  
o también en formato digital en:

amazonkindle



iBooks



Google Play

Esta MUESTRA GRATIS incompleta del libro  
no es para ser comercializada.©

# Contenido

**7** ¿QUÉ ES LA IDENTIDAD?

**25** IDENTIDAD SEXUAL, IDENTIDAD DE GÉNERO  
E IDEOLOGÍA DE GÉNERO

**49** ORIGEN DE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO

**67** LEY DE IDENTIDAD DE GÉNERO

**79** ROL DE LA FAMILIA EN LA FORMACIÓN DE  
LA IDENTIDAD SEXUAL Y LA ELECCIÓN  
DE PAREJA

**97** TIPS PARA PADRES Y LÍDERES EN LA  
FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DE LOS NIÑOS

**111** TIPS PARA PADRES Y LÍDERES EN LA  
FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DE LOS  
ADOLESCENTES

**137** CÓMO AYUDAR A LAS PRÓXIMAS  
GENERACIONES

**151** NOTAS BIBLIOGRÁFICAS



# ¿QUÉ ES LA *Identidad?*



El tema motor de este libro, y por el que seguro estás leyéndolo, es la «identidad de género», y al abordar este tema tan urgente, controversial o sensible, se hace necesario establecer las bases de qué es y cómo se desarrolla la identidad humana, ya que la «identidad de género» es justamente una de las expresiones de esta identidad general del hombre y la mujer.

Como siempre, una manera simple pero necesaria de comenzar a definir algo es buscar lo que dice el diccionario. Las palabras que usamos tienen poder y al hablar de temas sensibles es importante ser sensibles al uso correcto de las palabras.

En el diccionario encontramos que la definición más popular de identidad dice: «Conjunto de rasgos o características de una persona o cosa que permiten distinguirla de otras en una agrupación».

Y aquí ya hay algo interesante que puede sorprender a alguno y es la palabra «agrupación». La identidad se establece «en relación a», es decir, tiene una dimensión social. Si pensamos a la identidad desde el punto de vista colectivo (por ejemplo, la identidad de un país, cultura, barrio o familia) encontraríamos similares características de definición: «Conjunto de rasgos o *características sociales, culturales, etc., propios de una colectividad que la definen y distinguen a la misma entre otras*».

Según otras ideas, podemos también considerar a la identidad como la conciencia que una persona tiene respecto de sí misma y que la convierte en alguien distinto a los demás por lo que diríamos entonces que la identidad tiene que ver con los rasgos con los que otros nos definen y, a su vez, aquellos rasgos o características con los que nosotros nos autodefinimos.

Estos rasgos o características singulares permiten identificarnos, definirnos y sentirnos a gusto (o no) con distintas personas, cosas, modas, ambientes y sociedades.

Incluso, podemos encontrar diferentes tipos de identidades con relación a la personalidad y el contexto de un individuo. Por ejemplo, entre ellas están:

**La identidad cultural:** alude a todas aquellas características referidas a una determinada cultura. Abarca las creencias, costumbres, comportamientos, tradiciones y valores que posee una cierta comunidad que permiten que sean identificados del resto.

**La identidad nacional:** hace referencia al estado o sentimiento de identidad que tiene cada persona perteneciente a una nación o territorio, que puede incluir aspectos como su cultura y lengua.

**La identidad de género:** comprende aquel grupo de sentimientos o pensamientos en relación a una persona que le posibilita identificarse con un género en particular; identidad que debemos diferenciar de la identidad sexual.

**La identidad sexual:** el concepto de identidad sexual hace referencia a la visión que cada persona tiene de su propia sexualidad, la cual resulta determinante a la hora de relacionarse con el resto de la sociedad. Alude a la percepción que un individuo tiene sobre sí mismo en cuanto a sentirse hombre o mujer, en función de la evaluación que se hace evidente a partir de sus características físicas o biológicas. En términos generales, alude al aspecto psicológico de la sexualidad de un individuo enraizada en la biología.

**La identidad civil:** es aquella que posee cada persona cuando le es otorgado un nombre y un apellido a la luz de las leyes de un estado.

E incluso podemos agregar una identidad espiritual que tiene que ver con la asignación del creador y nuestro conocimiento, desconocimiento, asimilación o indiferencia en cuanto a cómo interpretamos esa asignación.

La suma de todos estos factores o identidades suman o incluso compiten en la convergencia de quienes llegamos a ser.

## LA IMPRONTA GENÉTICA Y EL ENTORNO

Según el Dr. Héctor Segú, destacado médico sexólogo presidente de la Asociación Argentina de Sexología, se puede afirmar que: «Existe una norma genética que marca al feto como macho o hembra, pero para que cristalice como tal, necesita del entorno adecuado a partir del nacimiento, es decir nos identificamos como hombres o mujeres siguiendo un proceso evolutivo donde el aprendizaje cobra un papel importante».

Tanto para la observación práctica como para la ciencia, está claro que nacemos con una impronta genética que marca al ser humano como hombre y mujer y me gusta mucho la siguiente frase del escritor colombiano Gabriel García Márquez que completa esta idea: *«Los seres humanos no nacen para siempre el día que sus madres los alumbran: la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez, a modelarse, a transformarse, a interrogarse (a*

veces sin respuesta) a preguntarse para qué diablos han llegado a la tierra y que deben hacer en ella».

Me gusta porque apunta a que la identidad es una construcción, un complejo proceso de la formación que dura toda la vida y también porque me recuerda las palabras de Pablo a los Filipenses: «*El que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día en que Jesucristo regrese. De esto estoy seguro*». (Filipenses 1:6)

Nosotros trabajamos en la formación de la identidad incluso sin darnos cuenta y Dios desea estar activo trabajando en nosotros. Qué poderosa combinación, ¿cierto?

Cada historia, cada vivencia, cada experiencia que hemos tenido, se mezcla con nuestras características genéticas heredadas y da por resultado una nueva combinación de nosotros mismos. Nuestra identidad se encuentra en una continua tarea de construcción y remodelación. Hay rasgos característicos de nuestra personalidad que van a acompañarnos en casi todas nuestras acciones y nos permitirán ser únicos e irrepetibles.

*Cada historia, cada vivencia, cada experiencia que hemos tenido, se mezcla con nuestras características genéticas heredadas y da por resultado una nueva combinación de nosotros mismos.*

## IMÁGENES QUE CONSTRUYEN

Nuestra mente saca fotos desde que nacimos. Tenemos un Instagram interno que va eligiendo fotos para compartir. Imágenes e identificaciones del pasado personal que construyen una historia y un perfil. La influencia que tienen nuestras vivencias y las identificaciones con otras personas, en especial las de nuestra infancia, es muy alta. De modo consciente o, como en la mayoría de las veces, muy poco consciente, nuestras vivencias e identificaciones del pasado personal han influenciado en nosotros como para que podamos responder a las siguientes preguntas cruciales: ¿quién soy?, ¿quién no soy?, ¿cómo quiero ser? Y otras veces: ¿cómo quién no quiero ser?

Esta conciencia psicológica de identidad se inicia a partir de los dos años, cuando el niño deja de expresar «la niña» o «el niño», para referirse a sí mismo, y aprende el pronombre «yo», diferenciando su persona del medio que lo rodea. En esta autopercepción está logrando marcar la diferencia entre el «yo» y el «tú» pero siempre es en relación con el entorno.

Así que resumamos: muchas de esas características que definen la identidad del ser humano suelen ser hereditarias o innatas de la persona, pero sin lugar a duda, el entorno ejerce una gran influencia en la conformación, desarrollo y cambios de nuestra identidad.

## **¿CÓMO COMIENZA LA ATRACCIÓN?**

En los últimos años he participado en muchas charlas o conferencias relacionadas a cómo ayudar a jóvenes con atracción a personas del mismo sexo y usualmente, en algún momento del seminario me encuentro con la siguiente pregunta: «¿Cómo es que se dio la atracción hacia personas del mismo sexo?». En ese momento aprovecho para afirmar dos cosas:

1. Nadie nace siendo homosexual ya que, aunque haya insinuaciones, especulaciones teóricas o muchos lo repitan como si fuera un hecho científico, la genética no puede corroborar que la homosexualidad se hereda de nuestros genes.
2. La atracción sexual a personas del mismo sexo (homosexualidad) se ha construido como el resultado de un largo proceso de formación de la identidad sexual durante nuestra niñez y hasta la adolescencia.

*Nadie nace siendo homosexual ya que la genética no puede corroborar que la homosexualidad se hereda de nuestros genes.*

Quizás la primera afirmación te sorprenda porque hoy hay muchas personas en los medios de comunicación masiva repitiendo la idea de que alguien nació así y por eso no tiene la culpa y no es natural negarle un deseo genético a nadie. Pero repetir eso es una falacia y aunque muchas personas lo crean, simplemente no hay base científica para afirmarlo.

Hablar de «culpa» e involucrar la variable de la moralidad ya es más complejo porque como venimos explicando, la formación de la identidad es más bien un proceso inconsciente. Aunque sea complejo está claro que, por más que se repita un millón de veces que alguien puede nacer homosexual, eso no lo hace cierto.

Respecto a la segunda afirmación, durante dicha construcción hay tres elementos que han tenido un rol muy preponderante:

1. La cultura donde nació y se formó el niño. El rol del padre, de la madre y las características de los integrantes de esa cultura.
2. Las situaciones vividas dentro de dicha cultura.
3. Las características genéticas heredadas del niño que se formó dentro de esa cultura y con esas vivencias.



Todos nosotros nacemos en un contexto y cultura que obviamente no hemos elegido pero que definitivamente nos han influenciado. Durante la interacción con este contexto y sus diferentes integrantes (como el colegio, amigos, padres, hermanos, familiares, etc.), hemos experimentado distintas vivencias que también nos han influenciado y han modelado nuestro carácter.

Dichas vivencias tienen su peso de importancia en función del contexto donde hemos sido criados. Por poner un típico ejemplo de «mi Buenos Aires querido», no se le asigna la misma importancia al súper clásico de fútbol Boca-River en una familia

muy fanática del fútbol que en otra cuyos intereses son el arte y la música clásica. Puedes imaginar el ejemplo con los rivales de tu contexto. El estado de ánimo luego de ganar o perder el súper clásico no será para nada igual en una familia súper competitiva que en otra que no lo es. A la vez, esas vivencias, además de ser distintas en función a la familia donde nos han criado, serán también distintas según el carácter de cada uno de sus integrantes. No es lo mismo perder el súper clásico de Boca-River en esta familia fanática de Boca, donde el padre y el hijo mayor tienen un carácter muy irritable y poco resistente a la frustración, que dentro de otra familia donde el padre y el hijo tiene un carácter más flexible, menos irritable y poco competitivo. Y si vamos a un ejemplo un poco más serio, no es lo mismo para un niño con un carácter fuerte, seguro de sí mismo y con una buena autoestima, sufrir algún tipo de violencia sexual (abuso o maltrato) que para otro niño que posea un YO más débil.

## **LA VISIÓN PANORÁMICA**

Todos somos distintos, pero en cada uno de nosotros, nuestras identidades se construyen mientras

también se descubren. Vamos reconociendo reacciones, asentando hábitos y valores y manteniendo un dialogo interior mientras respondemos la pregunta «¿quién soy?». Así que dejemos claro que:

1. Frente a una misma vivencia nunca se obtiene el mismo impacto emocional. El impacto estará dado en función de al menos dos variables: la personalidad del niño y la influencia de la personalidad de sus padres o entorno.
2. La formación de la identidad no depende de una única variable. Será el resultado de una compleja combinación de al menos tres componentes: entorno, vivencia y genética.

Hace unos años conocí a una familia cuyos padres me consultaron por su hijo adolescente, quien tenía atracción hacia personas del mismo sexo. Esta familia tenía dos hijos. El hijo mayor nació con un temperamento de base muy fuerte: desde pequeño disfrutaba jugar con su padre de una forma física y ruda, con apretones, golpes y desafiantes acrobacias. Su padre, hombre criado en el campo, agricultor, acostumbrado a utilizar su cuerpo y la fuerza bruta para la mayoría de las labores del campo,

encontraba en su hijo un compañero con el que disfrutaba pasar largas horas. Al regresar a la casa, ambos compartían con la mamá las historias del día de campo: sol, tierra, suciedad, animales, etc. En el colegio, el carácter y la personalidad de este niño le permitían estar siempre entre los referentes de la clase y desarrollar liderazgo e influencia. Su padre participaba de los eventos deportivos y ambos asistían a la cancha para ver los partidos de fútbol en el club favorito.

Años más tarde nace el segundo hijo. La relación con este hijo (por quien estaban consultando), tomó rumbos muy diferentes. Este niño nació con rasgos de temperamento muy distintos a los de su hermano mayor. No le gustaba, no disfrutaba y no le llamaba la atención el uso del cuerpo y la fuerza bruta como medio de entretenimiento o diversión. El padre, acostumbrado a relacionarse con los niños de forma brusca, buscó involucrarlo en *su* tipo de actividades habituales (deporte, labores en el campo, juego rudo, crianza de animales, etc.), pero este niño las evitaba continuamente. Llegaba frente a su madre y lloraba para que ella evitara que su papá lo obligara a hacer esas cosas. La madre, al ver que

su esposo frustraba, provocaba a ira y generaba malestar y dolor en su hijo, comenzó a «protegerlo» de este tipo de conducta. Alejó al padre y comenzó a suplantarlo los juegos bruscos del padre con actividades más lúdicas e intelectuales, en las que ella se daba cuenta que este niño disfrutaba muchísimo más. Esta madre en reiteradas ocasiones le pidió al padre que cambiara de forma de relacionarse, que variara de actividad y que se adaptara a lo que al niño le gustaba. Pero el padre nunca logró entender la importancia de este pedido.

Todo adulto, y en especial los padres, deben entender la forma de ser, de pensar y de sentir de los niños y, a partir de allí, educarlos como hombre o mujer con las características particulares de su temperamento. Descubrir el diseño único de Dios para cada uno.

Retomaré este punto en el capítulo donde hablaremos sobre el rol de los padres en la formación de la identidad, pero cierro la historia diciendo que la incompreensión del padre acerca del tipo de carácter de su hijo motivó en la madre la necesidad de proteger y aislar a su hijo del padre. Como consecuencia

de esto el niño la tomó como modelo identificatorio, es decir, tomó un modelo femenino.

Los padres deben entender la forma de ser de los niños y, desde allí, educarlos y descubrir el diseño único de Dios para ellos.

*Los padres deben entender la forma de ser de los niños y, desde allí, educarlos y descubrir el diseño único de Dios para ellos.*

Considero que la *mujer* (como género) es maravillosa. Créanme, sé de qué les hablo: ¡convivo con cuatro mujeres! (mi esposa y tres hijas jóvenes). Considero que en muchos aspectos la mujer puede ser más capaz que el hombre: es inteligente, intuitiva, sensible, trabajadora, responsable, etc. Pero por más maravillosa que la mujer sea, hay algo que *nunca* podrá hacer: masculinizar el vínculo. Asignar identidad masculina al niño varón es solo tarea del *hombre* varón masculino. En nuestra historia, la mamá, al suplantar la figura del hombre masculino, con muy buenas intenciones logró llenar los espacios de identificación del rol femenino. Esto, combinado

con el tipo de carácter (mayormente heredado o genético) de este niño, fue asentando los rasgos de identidad más asociados a la figura femenina que masculina. En medio de este proceso de formación, este niño vivió una de las cosas más fuertes e influyentes en la identificación sexual: pasó varios años de juego sexual íntimo con su primo, cuatro años mayor que él. En silencio y mientras sus padres dejaban a su hijo al cuidado de sus primos, vivió reiteradas situaciones de juego sexual entre ambos niños. Este «juego» sumó a la asociación de que el disfrute sexual era con personas del mismo sexo. Estos episodios terminaron por afirmar una confusión en la formación de su identidad, que luego tuvo que redefinir en su adolescencia.

Si aplicáramos la idea que vimos sobre las tres áreas involucradas en la formación de la identidad a la vida de nuestra historia en cuestión, vemos que la distancia y la poca sensibilidad de su padre (cultura o contexto) para entender y acomodarse a la necesidad del niño, sumada a la vivencia de juego sexual con otros niños (situación vivida), y por último un tipo de temperamento de base (genético), han sido

los protagonistas en la formación de la conducta que hoy vemos en el adolescente.

Ninguna de las tres áreas tiene fuerza en sí misma para determinar de manera concluyente la formación de la identidad, pero la combinación de las tres puede explicar en gran medida su conducta presente.



Suscripción de **materiales premium** para iglesias



**Recursos gratis**



**Tienda con envíos internacionales**



**Chat en tiempo real**



Revista **Líder 6.25**



Educación online  
[www.institutoe625.com](http://www.institutoe625.com)



**Seminarios para iglesias locales**



Eventos de **actualización ministerial**



**Libros Online**

**e625.com**  
**TE AYUDA**  
**TODOS EL AÑO**